

**25 Noviembre LA DESPEDIDA DE LA ENTRADA DE LA VIRGEN EN EL TEMPLO**  
**Los Hieromártires Clemente, Papa de Roma, y Pedro, Patriarca de Alejandría**

**Partes variables**

**Si es un día de semana**

**VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil

**Los Stijos con las estrofas**

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: "Oh maravillosa maravilla...":

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Unámonos hoy al coro, oh fieles, cantando al Señor con salmos e himnos, y honrando Su sagrado tabernáculo, el arca animada, que contenía la Palabra incontenible; porque ella es traída al Señor, habiéndose convertido en un bebé de una manera que trasciende la naturaleza. Y Zacarías, el gran sumo sacerdote, la recibe con alegría como la morada de Dios.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy el templo animado de la santa gloria de Cristo nuestro Dios, la pura, la única entre las mujeres bendita, es conducida al templo de la ley, para morar en el Lugar Santísimo; con ella Joaquín y Ana se regocijan en el espíritu, y coros de vírgenes cantan al Señor, cantando salmos y honrando a Su Madre.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tú eres el anuncio de los profetas, la gloria de los apóstoles, la gloria de los mártires, la restauración de todos los mortales, oh Virgen Madre de Dios; porque por ti hemos sido reconciliados con Dios. Por tanto, honramos tu entrada en el templo del Señor, y con el ángel todos los que encontramos salvación a través de tus súplicas te clamamos con himnos: ¡Alégrate, oh purísima!

**a San Clemente**

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Como un pámpano de la vid de la vida, oh todo sabio padre y jerarca, mediante el Espíritu has hecho brotar las hermosas uvas de los dogmas, que siempre exudan el vino salvador del conocimiento divino, alegrando los corazones de todos los piadosos que verdaderamente honran a ti, oh bendito portador de Dios Clemente.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Como discípulo del preeminente Pedro, oh padre alabado, te estableciste como piedra preciosa sobre su Piedra, derribando el tejido del politeísmo con la fuerza de tus palabras y levantando templos divinos para el culto de la Trinidad, por quien luchaste, oh bienaventurado, y por quien recibiste la corona del martirio.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como el sol luminoso, brillaste desde las tierras de Occidente, oh padre, iluminando espléndidamente la tierra con el resplandor de tus dogmas y de tus llagas; y habiendo llegado a las tierras del Este, oh tres veces bendito, fuiste asesinado y puesto; pero has brillado ricamente para Cristo con rayos celestiales, oh Clemente, iluminado incesantemente por la comunión divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Tono 8

Después de tu nacimiento, oh Señora, Esposa de Dios, fuiste al Templo del Señor para ser criada en el Lugar Santísimo como doncella consagrada. Entonces Gabriel fue enviado a ti, el todo inmaculado, trayendo comida para ti. Todos los poderes celestiales se maravillaron, contemplando al Espíritu Santo morando en ti: Por tanto, oh pura e inmaculada Madre de Dios, que eres glorificada en el cielo y en la tierra, salva a nuestra raza.

## No hay Entrada

## El Proquimeno del día

## Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Melodía: “Alégrate...”:

¡Alégrate, oh cielo y tierra, contemplando a la única Virgen inmaculada, el cielo noético, que sale para ser resucitada en honor en la casa de Dios! A ella Zacarías clamó, maravillado: “¡Oh portal del Señor, te abro las puertas del templo! ¡Regocíjate allí, uniéndote al coro! ¡Porque he llegado a saber y creer que la liberación de Israel se acerca manifiestamente, y que la Palabra de Dios nacerá a través de ti, concediendo al mundo una gran misericordia!”

**Stijo:** Las vírgenes que la sigan serán traídas al Rey, Los que están cerca de ella serán traídos a Ti.

¡Oh gracia divinamente manifiesta! Con alegría Ana conduce al templo de Dios, la pura Siempre Virgen que le ha sido dada por gracia, y llama doncellas para que vayan delante de ella, llevando lámparas y diciendo: «¡Sal, hija mía! ¡Sé una ofrenda e incienso de olor grato para Aquel que te dio a nosotros! ¡Entra en los recintos intransitables y aprende los misterios! ¡Y prepárate para ser la morada alegre y hermosa de Jesús, quien otorga al mundo gran misericordia!»

**Stijo:** Serán llevados con alegría y regocijo, serán llevados al templo del Rey.

La Santísima Virgen, el templo en el que mora Dios, es llevada al templo de Dios, y las doncellas que llevan lámparas ahora la preceden. Joaquín y Ana, la excelente pareja, sus padres, saltan de alegría, danzando, porque dieron a luz a la que dio a luz al Creador, quien, regocijándose en los tabernáculos divinos, es alimentada por la mano de un ángel, y ha sido revelada ser la inmaculada Madre de Cristo, Quien otorga gran misericordia al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Sergio de Jerusalén

Tono 6

Reunidos hoy, consejos de fieles, celebremos una fiesta espiritual, y alabemos piadosamente a la divina Doncella, la Virgen Teotocos, que es conducida al templo del Señor, la que fue escogida antes de todas las generaciones para ser la morada de Cristo Dios, Rey de todos. ¡Llevando velas, oh vírgenes, seguid adelante, rindiendo homenaje a la entrada honorable de la Siempre Virgen! ¡Vosotras, madres, dejando a un lado todo dolor, seguid con alegría a la que ha de ser Madre de Dios, mediadora de la alegría del mundo! Y con el ángel clamemos todos gozosamente a la gozosa: «¡Alégrate!» porque ella siempre ruega por nuestras almas.

**Tropario**

al Hieromártir

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!»

## **MAITINES**

### **Tropario**

Tono 4

de la fiesta

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los jerarcas

Tono 2

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!»

## **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Tono 1

Melodía: “El coro de ángeles...”:

El fruto de los justos Joaquín y Ana es ofrecido a Dios en el santuario santo, el sustentador de nuestra Vida que se hizo niño en la carne, a quien bendijo el santo Zacarías. Con fe, bendigámosla todos como Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fruto de los justos Joaquín y Ana es ofrecido a Dios en el santuario santo, el sustentador de nuestra Vida que se hizo niño en la carne, a quien bendijo el santo Zacarías. Con fe, bendigámosla todos como Madre de Dios.

## Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Ya antes de tu concepción fuiste consagrada a Dios, oh pura, y habiendo nacido en la tierra, ahora has sido ofrecida a Él como un regalo, cumpliendo el voto de tus padres; y habiendo sido presentado en el templo divino, acompañado como un niño por lámparas encendidas en pureza, has sido revelado como el receptáculo de la luz inaccesible y divina, como el templo de Dios. ¡Verdaderamente grande es tu salida, oh única Esposa siempre virgen de Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya antes de tu concepción fuiste consagrada a Dios, oh pura, y habiendo nacido en la tierra, ahora has sido ofrecida a Él como un regalo, cumpliendo el voto de tus padres; y habiendo sido presentado en el templo divino, acompañado como un niño por lámparas encendidas en pureza, has sido revelado como el receptáculo de la luz inaccesible y divina, como el templo de Dios. ¡Verdaderamente grande es tu salida, oh única Esposa siempre virgen de Dios!

## Salmo 50 (51)

**CANON**

**ODA 1**

de Jorge

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con alegría su entrada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siendo un templo y un palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento. Brillando con la Luz de la gracia, la Teotocos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso portal que supera el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, nos ordena ahora a los que nos hemos reunido que nos deleitemos en sus maravillas divinas.

**a San Clemente**

**de Teófano**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en alta voz: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo sido enseñado por el piadoso Pedro, preeminente entre los apóstoles, y adquirido de él entendimiento divino, oh padre, denunciaste el engaño de la idolatría.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Cristo te presenta en la tierra como una vid divinamente plantada, frutos virtuosos de doctrinas piadosas, una viña verdaderamente floreciente.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

El sonido de tus divinos preceptos ha traspasado verdaderamente todos los confines de la tierra, oh sabio Clemente, iluminando a todos para teologizar acerca de la Trinidad, la Deidad en unidad.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡He aquí, las predicciones de los profetas sobre ti se han cumplido verdaderamente!  
Porque, habiendo concebido sin semilla al Verbo, oh Dador de Dios, le diste a luz en la carne.

a Pedro

de Teófilo

Tono 8

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Como tienes tu morada en las más espléndidas mansiones, oh bendito Pedro, por tus súplicas concédeme la iluminación.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo aprendido el entendimiento y adornado con el sacerdocio, oh bendito Pedro, te ofreciste a Cristo en el derramamiento de tu sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito, fuiste dado por Dios a la Iglesia de Cristo como una ofrenda de gran valor, como un ornamento elaborado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Teotokos, te cantamos a ti, que has dado a luz sobrenaturalmente al Verbo Encarnado, eterno y todo divino.

**Katabasia**

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

**ODA 3**

Tono 4

Oh Teotocos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que cantan himnos de alabanza de tu entrada honrada: concédeles coronas de gloria.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiendo al puro e inmaculado, que es más espléndido que toda la creación, el animado cámara nupcial de Dios, el hermoso templo y la cámara aparecen hoy como una novia adornada para su boda.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh, el más puro, como la reina toda adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh, el más puro.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ella, de quien brotaron las transgresiones entre la raza humana, ha florecido su corrección e incorrupción, la Teotocos, que es conducida hoy a la casa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angélicos y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como faroles ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tu temor, oh Señor, planta en los corazones de tus siervos y sé tú la confirmación de nosotros que en verdad te invocamos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ricamente, oh sabio, fue la gracia del Espíritu derramada a través de tus labios, mediante la cual iluminaste a todos con tus divinas enseñanzas, conduciéndolos a Cristo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Con el fuego de la abstinencia consumiste por completo los ardientes asaltos de las pasiones, habiéndose hecho templo del Espíritu divino, oh padre de mente valiente.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a la montaña de las virtudes divinas y cubierto por las tinieblas noéticas, percibiste el inefable resplandor del Espíritu en tu alma pura.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, inefablemente concebiste al Salvador y Señor, que nos ha librado de los males a los que te invocamos en verdad.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Ascendiste a los cielos, montado en tu sangre como si fuera un carro, oh sabio, donde entró Cristo, nuestro Precursor, el único sin pecado.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Tú abandonaste esta vida corruptible y hallaste la vida inmortal, oh bienaventurada, donde, coronado, te regocijas, rogando que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Floreceste como una palmera muy fructífera; y te revelaste como un olivo fértil en los atrios del Señor, oh divinamente inspirado, que eres como mirra, incienso y unguento dulcemente fragante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos cantamos a la Santísima Virgen, como puerta de la salvación, hermoso jardín, nube de la Luz eterna, diciéndole: ¡Alégrate!

**Katabasia**

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

## Kontaquio

a los jerarcas

Tono 4

Melodía: «Has aparecido hoy ...»

Oh vosotros, divinas e inamovibles torres de la Iglesia, verdaderamente fuertes y divinas columnas de la piedad, oh alabados Clemente y Pedro: por vuestras súplicas preservad a todos.

## Los Himnos de la sesión

al hieromártir Clemente

Tono 4

Melodía: «Has aparecido hoy ...»

Habiendo brillado como el resplandor del sol, oh venerable Clemente, divinamente Portador de luz elocuente, gloria de los mártires, brillas radiantemente sobre el mundo entero con tus enseñanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al hieromártir Pedro

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría ;;;»

Condujiste el rebaño que te dio Cristo, el Supremo Juez, y lo cuidaste en los prados de la vida apropiada con tus sabios dogmas, ahuyentando a Arrío, como un lobo salvaje, que había venido entre ellos con enseñanzas impías, por lo que, habiendo entregado tu vida por ellos, te ganaste el nombre de pastor, como dice el Señor. Oh bienaventurado jerarca Pedro, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Con alegría, María, la Teotocos, es traída gloriosamente a la casa de Dios: la cordera sin mancha, la cámara nupcial inmaculada, a quien los ángeles de Dios, escoltan con fe y todos los fieles siempre llaman bienaventurada y la cantan incesantemente con himnos. a gran voz en acción de gracias: ¡Tú eres nuestra gloria y salvación, oh inmaculada!

## ODA 4

### Tono 4

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el que nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: ¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguró a la que ha hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciente con virtudes, porque ella cubre los confines de la tierra con ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelada como el templo y el palacio y el cielo animado, oh divina novia del Rey, hoy eres traída al Templo de la Ley para ser guardada para Él, oh la más pura.

a Clemente

### Tono 8

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso,

junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo llegado a Oriente desde Occidente, oh bendito, te uniste al apóstol Pedro e, iluminado por su divina refulgencia y enseñanzas, recorriste todas las tierras de Occidente, anunciando con él la palabra de salvación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tú eras otro Moisés, oh Clemente, porque, estableciendo las leyes de Dios para todos y escribiendo las sagradas enseñanzas, ordenaste toda la plenitud de la Iglesia. Por lo cual, teniendote por legislador y maestro, todos te honramos con fe.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo lavado todo el sudor del esfuerzo ascético, oh bendito, te revelaste como un jerarca piadoso, que conducía a todos con tus divinas proclamaciones a la fe de Cristo; y habiendo sufrido legítimamente, trezaste como es debido una corona, oh siempre memorable.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te hemos adquirido, con Dios, como nuestro ayudante; porque tú eras la Madre de Dios, la Creadora y Formadora, que tomó sobre Sí nuestra imagen y la salvó de la corrupción y de la muerte, y la glorificó con gloria divina, oh toda-inmaculada.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Desde la montaña eclipsada, de la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó tu poder

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo recorrido el camino de las virtudes, oh padre portador de Dios, alcanzaste las moradas de lo alto, adornadas con la unción del sacerdocio y resplandecientes con la sangre del martirio.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Con el derramamiento de los torrentes de tu sangre, oh bendito, apagaste el horno del engaño, destruyendo las tinieblas de los perseguidores, oh justo y glorioso hieromártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nos has revelado como un nuevo Pedro, verdaderamente resplandeciente de dones apostólicos, ejecutor de sagrados misterios y testigo de los sufrimientos de tu Maestro, oh tú, que eres muy rico noéticamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz el cumplimiento de todos los bienes, oh Virgen, cumple nuestras peticiones, pidiendo por nosotros la liberación de los pecados, la iluminación y una gran misericordia.

### Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

### ODA 5

#### Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, entraste en el templo del Señor; siendo tú mismo un templo purísimo, otorgando paz a todos los que te cantan.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen purísima, santidad gloriosa y ofrenda sagrada que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como habitación de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, a través de quien el Incontenible se me aparecerá contenido.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh pura! Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; extrañas también, gloriosas e indecibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una lámpara resplandeciente, oh Esposa de Dios, has brillado hoy en la casa del Señor, iluminándonos con los preciosos dones de tus maravillas, oh Teotocos pura y llena de himnos.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh Amante de la Humanidad!

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Caminando a la luz de los mandamientos del Señor, oh bendito, en verdad fuiste revelado como su verdadero hijo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Renunciaste a todos los apegos apasionados en la tierra, oh jerarca, para poder recibir la buena fama que está por venir y el esplendor de la gloria de Cristo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Adornado con los esplendores de los mártires, ahora estás con los ángeles ante el Maestro. Ora por aquellos que te cantan.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Madre de Dios, por tus súplicas libra de las desgracias a quienes te cantan con fe, porque sabemos que eres nuestra intercesora, oh pura.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a la roca de la fe, oh atleta espiritual, permaneciste inquebrantable en medio de la tentación del adversario. Con la espada de fuego del Espíritu Santo, oh jerarca, por juicio divino mataste a Arrio el blasfemo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el poder del Salvador, oh glorioso, pisoteaste el poder y el poder del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, como Virgen después de dar a luz, oh Teotokos, que por el bien del mundo has dado a luz en la carne a Dios Verbo.

**Katabasia**

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

**ODA 6**

**Tono 4**

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, que has sustentado todas las cosas con tu palabra, has escuchado la oración de los justos. Por tanto, tú has desatado la enfermedad de la mujer estéril, siendo compasivo, y les has dado la que es causa de alegría.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Queriendo dar a conocer su salvación a los gentiles, el Señor ha tomado ahora de entre los hombres a la que no ha conocido el matrimonio, como signo de reconciliación y renovación.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una casa de gracia, en la que están guardados los tesoros de la inefable dispensación de Dios, oh, el más puro, tú participaste del deleite inmarcesible en el Templo.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiéndote como diadema real, oh Esposa de Dios, el Templo ha quedado esplendoroso y elevado a mejores cosas, viendo en ti el cumplimiento de las profecías.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ardiendo de celo por el amor del Señor, oh sabio, denunciaste poderosamente el engaño de la idolatría con tu discurso dirigido contra ella y con manifestaciones milagrosas, oh todo alabado.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Preservaste del sueño el ojo de tu corazón, sin caer en el sueño del mal, ascendiendo al preeminente con las divinas ascensiones de las virtudes.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Como un honrado jerarca que recibió la autoridad de atar y desatar pecados de Cristo Salvador, quita la deuda de mis múltiples transgresiones y guíame al arrepentimiento.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus oraciones, oh puro, sálvame de desgracias y peligros crueles, y líbrame, te lo ruego; porque tú eres baluarte inexpugnable, refugio y muro de protección, y baluarte inexpugnable.

**a Pedro**

## Tono 8

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo vivido para Dios en castidad y justicia, oh bendito Pedro, recibiste de Él un final bendito.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Oh maravilloso Pedro, te ofreciste a ti mismo como el sacrificio más perfecto y aceptable a Dios, quien se convirtió en sacrificio por ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno de discurso espiritual, eras un instrumento tocado por el Espíritu, dando origen a una música inefable, oh divinamente elocuente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que sólo por la palabra del ángel has dado a luz al Verbo en la carne, te rogamos que liberes nuestras almas de las trampas del enemigo.

## Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un niño del vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo daño.

## Kontaquio de la fiesta

### Tono 4

**Melodía:** “Habiendo sido levantado...”:

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

## Ikos

Contemplando la gracia de los misterios inefables y divinos de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo, no sé cómo comprender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que el puro es el único que está por encima de toda la creación, visible e inmaterial? Por lo cual, deseando alabarla, estoy muy asombrado en mente y palabra; sin embargo, con valentía, la proclamo y la engrandezco, diciendo: Ella es el tabernáculo celestial !

## ODA 7

### Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: «Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres.»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, hoy ha amanecido una alegre primavera sobre los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: el festival de Teotocos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todas las cosas, el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad, lleven presentes hoy a la Reina y Madre de Dios; y déjenlos clamar en voz alta: ¡Nuestra alegría y liberación es traída al Templo!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las Escrituras se han cumplido, la Ley se ha desvanecido como una sombra, y rayos de gracia han resplandecido sobre ti que has entrado en el Templo de Dios, oh pura Virgen Madre donde eres bendita.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El cielo y la tierra y el inframundo están sujetos a tu Descendencia como Creador y Dios, oh, el más puro, y toda nación de mortales confiesa que el Señor y Salvador de nuestras almas ha aparecido.

a Clemente

Tono 8

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Brillaste como la aurora, iluminando todos los confines de la tierra y ahuyentando la noche más engañosa del engaño de la idolatría, oh divinamente elocuente, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Deseando salvar a todos con tus súplicas, Dios concedió a Sisinnio una visión clara, abriendo los ojos tanto de su alma como de su cuerpo, oh padre; y posteriormente encontró la iluminación en la fuente divina.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Derramarás torrentes de curaciones desde tu divino santuario, oh glorioso Clemente, liberando siempre de muchos sufrimientos a quienes recurren a ti y cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Convenía que Aquel que se encarnó de ti sin semilla produjera, oh Virgen purísima; porque tú has engendrado a tu Hijo de una manera mayor que todas las demás, oh pura. Por eso, clamamos sin cesar en voz alta: «¡Bendito el fruto de tu vientre!»

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «¡Oh Dios supremamente exaltado de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Adornado con una vida piadosa e iluminado con la luz divina, oh sabio, entraste en los intransitables recintos del cielo, estableciendo allí tu morada y clamando al Creador: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Para agradar espléndidamente a Cristo Dios, oh noéticamente rico y divinamente bendito, te entregaste voluntariamente en manos de los inicuos, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Totalmente iluminado, fuiste considerado digno de contemplar a Cristo, quien te mostró su propio manto, tejido desde lo alto, que fue cruelmente rasgado, oh venerable, y clamaste: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ser enteramente puro, recibiste en tu vientre el Verbo encarnado; Ruégale que limpie mi alma y mi cuerpo de transgresiones, oh purísima, porque a ti corro con fe pura.

**Katabasia**

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

**ODA 8**

**Tono 4**

Escucha, oh pura Virgen Doncella, para que Gabriel te diga el verdadero consejo del Altísimo de antaño. Prepárate para recibir la Deidad; porque a través de ti el Infinito ha venido a habitar entre la humanidad. Por lo cual, gozándome, clamo en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, una vez, conduciendo el templo más puro a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, gritando en voz alta: Ahora acepta a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador; y, regocijándonos, cantadle: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotocos!

¿Cómo, pues, puede contenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La sierva de Dios he sido, le respondió Anna, y le invoco con fe y oración para que acepte el fruto de mis dolores de parto, para que, habiendo recibido este niño, pueda traer a la que nació de Aquel que otorgó su. Por tanto, clamo en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Verdaderamente esto es asunto de la Ley, le dijo el sacerdote, y extraña me parece esta cosa, al contemplar a la que más gloriosamente supera a los santos en gracia llevada a la casa de Dios. Por lo cual, con gozo, clamo: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres Niños, negándose a inclinarse en obediencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros.

Como discípulo de Pedro, emulaste su carácter divino, oh atleta espiritual Clemente; por lo que, verdaderamente se mostró que eres el heredero de su cátedra, iluminando toda la creación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo enrojecido místicamente tus labios con el cáliz de la sabiduría, oh Clemente, hiciste desbordar el abismo de las enseñanzas divinas, ahogando el miedo causado por los demonios y derramando la salvación sobre las almas de los hombres.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

La Iglesia, habiendo adquirido tus divinos estatutos como ornamento precioso, se jacta en ti y mueve a todos a honrar tu memoria con fe en todos los siglos.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María, Virgen Teotokos, que por nosotros has dado a luz a Dios Salvador en la carne: Salva a aquellos que cantan con fe tu nacimiento y te exaltan supremamente por todos los siglos.

a Pedro

Tono 8

Stijo: San Pedro, ruega por nosotros

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: alabadle y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Pedro, ruega por nosotros

Tú suprimiste la perniciosa perniciosidad de la más malvada blasfemia de Arrio, aislándolo de la compañía de los fieles y expulsándolo del redil de la Iglesia, oh divinamente sabio.

Stijo: San Pedro, ruega por nosotros

Pedro se reveló como líder y primado divino del coro de los apóstoles, y tú fuiste revelado como columna de los mártires, oh Pedro, todo sabio portador de Dios, y ejecutante sagrado de los misterios divinos.

Bendigamos al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, el Señor:

Habiendo aprendido la comprensión de las cosas futuras por revelación divina, oh tú de piadosa elocuencia, y habiendo percibido tu partida de la tierra por el martirio, pasaste a lo más alto, a Cristo, el Señor de la gloria por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que habitó en el vientre de la Virgen y que de una manera asombrosa, que sobrepasa todo entendimiento, surgió de ella y restauró al antiguo Adán, cantad himnos y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

## ODA 9

### Tono 4

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada de la purísima, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los inmundos tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh pura Teotocos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás lleno de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente siempre iluminas a aquellos que claman con alegría: ¡Verdaderamente eres más exaltado que todo, oh Virgen pura!

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Tu maravilla supera el poder de las palabras, oh pura Teotocos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por lo cual, agradecidamente te clamo: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

La Ley te prefiguró gloriosamente, oh puro, como el tabernáculo, la vasija divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por tanto, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

En el himno, David te clamó proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Salomón, al verte a ti, que agradas a Dios, te proclamó el cenador del Rey, la fuente viva y sellada, de donde han brotado aguas tranquilas para nosotros que clamamos con fe:

«Verdaderamente, tú eres más exaltado que todos, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh Teotocos, tú das a mi alma la tranquilidad de tus dones, derramando vida sobre aquellos que te honran como es debido, defendiéndolos, protegiéndolos y preservándolos tú mismo, para que puedan clamar a ti: Verdaderamente eres más exaltado que todos, ¡Oh Virgen pura!

**Stijo:** Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo terminado tu carrera con muchas luchas y manteniendo la Fe de Cristo sin vacilar, has sido adornado con la corona de justicia.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Como antaño salvaste al niño alcanzado por el mar en el momento de tu procesión anual, oh mártir de Cristo, así sálvame también a mí del abismo del pecado.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Oh atleta espiritual Clemente, de los peligros, desgracias y dolores salva a quienes te honran con amor, suplicando a Cristo Creador.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Llena mi corazón de alegría, oh Virgen que recibiste la plenitud de la alegría, borrando el dolor del pecado.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu nacimiento, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por eso con himnos nunca silenciosos te magnificamos.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al maravilloso Pedro, que fue designado de antemano para servir en santidad como jerarca, que recibió gloriosamente la corona del sacerdocio y emuló los sufrimientos de Cristo.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al Pedro portador de Dios, que fue fortalecido por la vara del poder del Señor, que fue hecho sacerdote y sirvió como sacerdote, y que se ofreció a sí mismo a Cristo en sacrificio.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos a Pedro, que agrada a Dios, que estaba impregnado del resplandor de la Trinidad, se deleitaba en su resplandor más espléndido y pide la salvación en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Tú das abundante salvación a mi alma, porque como primado tienes la autoridad de desatar y atar las transgresiones mediante tus súplicas, oh Santísima.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestra espada y baluarte, oh Teotokos, eres la ayuda de aquellos que recurren a ti, y ahora te instamos a que hagas súplicas para que podamos ser liberados de nuestros enemigos.

**Katabasia**

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

**Exapostilario**

**a los jerarcas**

### Melodía “Oíd, mujeres...”:

El día excelso de los sagrados herederos de los sagrados apóstoles, Pedro y Clemente, ahora se nos ha revelado a nosotros, predicadores de la fe, mártires invencibles, cuya memoria anual todos celebramos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### de la fiesta

### Melodía «Oíd, mujeres...»

Con fe alabemos a la divina Doncella María, a quien la compañía de los profetas de antaño proclamó como la vasija, el cayado, la tabla y el monte sin cantera; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo para ser resucitada para el Señor.

### Las Alabanzas

#### Tono 4

### Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

**Stijo:** Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Vírgenes portando lámparas, escoltando con esplendor a la Siempre Virgen, verdaderamente profetizan el futuro en el Espíritu; porque la Teotocos, como templo de Dios, es conducida como un niño con gloria virginal al templo.

**Stijo:** Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Verdaderamente, la Teotocos se ha manifestado al mundo como el fruto glorioso correcto de una santa promesa, porque supera todo. Conducida piadosamente al templo de Dios, cumple la súplica de sus padres, y es preservada por el Espíritu divino.

**Stijo:** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Fielmente criada con pan celestial, oh Virgen, en el templo del Señor, has dado a luz al Verbo, el Pan de vida, para el mundo, a quien fuiste místicamente prometida de antemano por el Espíritu como elegido y todo templo inmaculado, desposado con Dios Padre.

**Stijo:** Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Defendiendo la consustancialidad de la Trinidad trascendente, oh bendito,

como de una Unidad increada, derribaste a Arrio, mostrándonos la inseparabilidad del Hijo, y que su divinidad es la misma que la del Padre y el Espíritu.

**Stijo:** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

El asalto asesino de los perseguidores ha cesado, el derramamiento de sangre ahora se ha detenido y ha sido vencido, ambos sellados, oh sabio Pedro, por tu sagrado testimonio, como una vez el joven Moisés detuvo el flujo con el piedra de Séfora.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo vivido como pastor, oh hieromártir de Cristo, mostraste valientemente las luchas del martirio, recibiendo por ambos una sola corona, adornado con ambos el sacerdocio y los dolores del sufrimiento; Por tanto, ruega que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 4**

Ungido sacerdote por la mano de Dios, oh homónimo del preeminente y partícipe de sus obras, alimentaste a las ovejas noéticas con la hierba del Evangelio, como pastor sabio y verdadero, y te mostraste como un digno sucesor de Marcos. Con la sangre del sufrimiento terminaste la carrera de la fe, sacrificado de antemano por el pueblo y emulando a Cristo. Ora por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**de Leo Magister,**

**Tono 2**

Hoy la Virgen toda inmaculada es traída al templo, a la morada de Dios, Rey de todos, Alimentador de toda nuestra vida. Hoy el más puro y santo, es conducido al Lugar Santísimo como una novilla de tres años. Clamémosle como el ángel: «¡Alégrate, tú, la única bendita entre las mujeres!»

**Gran Doxología**

**Tono 4**

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!»

**Tropario**

## Tono 4

### de la fiesta

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: «¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!»

### Comienza la Primera Hora

## LA LITURGIA

### Las Bienaventuranzas

#### de la ODA 9 del Primero Canon de la Fiesta

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh pura Teotokos, como tienes la más radiante belleza de la pureza del alma y estás llena de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente iluminas siempre a aquellos que claman con alegría: En verdad, eres más exaltada que todo, ¡ ¡Oh Virgen pura!

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Tu asombro supera el poder de las palabras, oh pura Teotokos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por eso, agradecido te clamo: ¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Muy gloriosamente la Ley te prefiguró, oh puro, como el tabernáculo, la tinaja divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por eso, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: ¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

En himnos, David clamó a ti proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: ¡Verdaderamente tú eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

## de la ODA 9 del Segundo Canon de la Fiesta

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

La divina doncella María, fruto de la promesa, salió de los justos Joaquín y Ana, y, siendo un bebé en la carne, es introducida en el santo santuario como agradable incienso, para morar en el Lugar Santísimo.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Con himnos alabemos a aquella que era niña por naturaleza y se reveló sobrenaturalmente como Madre de Dios; porque ella es conducida al Señor en el templo de la ley, como fragancia de suave olor para los justos, como fruto espiritual de sus padres justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, con el ángel clamamos apropiadamente a la Teotokos "¡Alégrate!" ¡Alégrate, oh hermosa Esposa! ¡Alégrate, oh nube radiante, de quien el Señor ha brillado sobre nosotros que habitamos en las tinieblas de la ignorancia! ¡Alégrate, esperanza de todos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María Purísima, Madre de Dios, Santo de los Santos, de las trampas del enemigo y de toda herejía y tribulación, líbranos con tus súplicas a los que nos postramos con fe ante la imagen de tu santo rostro.

## Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios\* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!

a los jerarcas

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## **Kontaquio**

a los jerarcas

Tono 4

Oh vosotros, divinas e inamovibles torres de la Iglesia, verdaderamente fuertes y divinas columnas de la piedad, oh alabados Clemente y Pedro: por vuestras súplicas preservadnos a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: ¡Ella es el tabernáculo celestial!

## **El Proquimeno**

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

**Stijo:** Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

## **La Epístola**

de la fiesta

## Hebreos (9: 1-7)

- 1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.
- 2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.
- 3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,
- 4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.
- 5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.
- 6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.
- 7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

## a los jerarcas

### Filipenses (3:20-4:3)

- 20 Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.
- 21 Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.
- 1 Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.
- 2 Ruego a Evodia y también a Síntique que piensen lo mismo en el Señor.
- 3 Y a ti en particular, leal compañero, te pido que las ayudes, pues ellas lucharon a mi lado por el Evangelio, con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida

## Aleluya

### Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

### de la fiesta

#### Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

## A los jerarcas

#### Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Los ángeles, al contemplar la entrada de la purísima, se asombraron al ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los contaminados tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!

Verso de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

**Si es un Domingo**

**Los Stijos con las estrofas**

del Octoijos

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stijo:** Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: "Oh maravillosa maravilla...":

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Unámonos hoy al coro, oh fieles, cantando al Señor con salmos e himnos, y honrando Su sagrado tabernáculo, el arca animada, que contenía la Palabra incontenible; porque ella

es traída al Señor, habiéndose convertido en un bebé de una manera que trasciende la naturaleza. Y Zacarías, el gran sumo sacerdote, la recibe con alegría como la morada de Dios.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy el templo animado de la santa gloria de Cristo nuestro Dios, la pura, la única entre las mujeres bendita, es conducida al templo de la ley, para morar en el Lugar Santísimo; con ella Joaquín y Ana se regocijan en el espíritu, y coros de vírgenes cantan al Señor, cantando salmos y honrando a Su Madre.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tú eres el anuncio de los profetas, la gloria de los apóstoles, la gloria de los mártires, la restauración de todos los mortales, oh Virgen Madre de Dios; porque por ti hemos sido reconciliados con Dios. Por tanto, honramos tu entrada en el templo del Señor, y con el ángel todos los que encontramos salvación a través de tus súplicas te clamamos con himnos: ¡Alégrate, oh purísima!

**a San Clemente**

**Tono 2**

**Melodía: «Cuando del Árbol...»**

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Como un pámpano de la vid de la vida, oh todo sabio padre y jerarca, mediante el Espíritu has hecho brotar las hermosas uvas de los dogmas, que siempre exudan el vino salvador del conocimiento divino, alegrando los corazones de todos los piadosos que verdaderamente honran a ti, oh bendito portador de Dios Clemente.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Como discípulo del preeminente Pedro, oh padre alabado, te estableciste como piedra preciosa sobre su Piedra, derribando el tejido del politeísmo con la fuerza de tus palabras y levantando templos divinos para el culto de la Trinidad, por quien luchaste, oh bienaventurado, y por quien recibiste la corona del martirio.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como el sol luminoso, brillaste desde las tierras de Occidente, oh padre, iluminando espléndidamente la tierra con el resplandor de tus dogmas y de tus llagas; y habiendo llegado a las tierras del Este, oh tres veces bendito, fuiste asesinado y puesto; pero has brillado ricamente para Cristo con rayos celestiales, oh Clemente, iluminado incesantemente por la comunión divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 8

Después de tu nacimiento, oh Señora, Esposa de Dios, fuiste al Templo del Señor para ser criada en el Lugar Santísimo como doncella consagrada. Entonces Gabriel fue enviado a ti, el todo inmaculado, trayendo comida para ti. Todos los poderes celestiales se maravillaron, contemplando al Espíritu Santo morando en ti: Por tanto, oh pura e inmaculada Madre de Dios, que eres glorificada en el cielo y en la tierra, salva a nuestra raza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Teotoquio del Octojos

### Entrada

### El Proquimeno del Sábado

## Tono 6

### Sábado, Tono 6

**Diácono:** El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor

**Pueblo:** El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

**Diácono:** El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

**Pueblo:** El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

**Diácono:** Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

**Pueblo:** El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

**Diácono:** La santidad se ha hecho tu casa, Señor, por días sin término.

**Pueblo:** El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

**Diácono:** El Señor ha reinado.

**Pueblo:** Se ha revestido de esplendor.

### La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas.

de Jorge de Nicomedia

## Tono 1

¡Que el cielo se regocije hoy desde lo alto, y que las nubes descarguen alegría por las

gloriosas y poderosas obras de nuestro Dios! para, he aquí! el portal que mira al este, que nació de una mujer estéril según la promesa de Dios, y que se convirtió en una morada santificada para Dios, se presenta como una ofrenda sin defecto. ¡Que David se regocije tocando su arpa! Porque dijo: «Las vírgenes que la sigan serán traídas ante el Rey; los que estén cerca de ella serán llevados al tabernáculo de Dios, a Su santuario, para ser criados en la morada de Aquel que, para la salvación de nuestras almas, fue engendrado incorruptiblemente por el Padre antes de tiempo.»

#### Tono 4

Hoy la Teotocos, el templo que albergaba a Dios, es escoltado al templo del Señor; y Zacarías la recibe. Hoy el Lugar Santísimo se regocija y el coro de ángeles místicamente celebra fiesta. Y nosotros, celebrando con ellos hoy, clamamos en voz alta con Gabriel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor, que tiene gran misericordia, está contigo!»

Venid, todos los fieles, alabemos a la única inmaculada, que fue anunciada de antemano por los profetas y traída al templo, la Madre escogida antes de todas las edades, la Teotocos que ha aparecido en los últimos días. Oh Señor, a través de sus súplicas, concédenos Tu paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Leo Magister

#### Tono 5

¡Ha brillado el día de la alegría y la fiesta más honrada! Porque hoy la que permaneció virgen después del parto, como lo era antes del parto, es conducida al templo del Señor, y el anciano Zacarías, el padre del precursor, se regocija y clama con alegría: “El intercesor por los afligidos atrae ¡Cerca del templo santo, porque ella es santa, para ser santificada en la morada del Rey de todo! ¡Que Joaquín, su antepasado, se alegre, y que Anna se regocije! Porque han ofrecido a Dios a la Señora inmaculada como una becerra de tres años. ¡Alégrate, madres! ¡Saltad, oh vírgenes! ¡Mujeres estériles, únense al coro! ¡Porque la Reina de todo, que ha sido predicha, nos ha abierto el reino de los cielos! ¡Alégrense, pueblos, y alégrense!”

### Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

de Sergio de Jerusalén

#### Tono 6

Reunidos hoy, consejos de fieles, celebremos una fiesta espiritual, y alabemos piadosamente a la divina Doncella, la Virgen Teotocos, que es conducida al templo del Señor, la que fue escogida antes de todas las generaciones para ser la morada de Cristo Dios, Rey de todos. ¡Llevando velas, oh vírgenes, seguid adelante, rindiendo homenaje a la entrada honorable de la Siempre Virgen! ¡Vosotras, madres, dejando a un lado todo dolor, seguid con alegría a la que ha de ser Madre de Dios, mediadora de la alegría del mundo! Y con el ángel clamemos todos gozosamente a la gozosa: «¡Alégrate!» porque ella siempre ruega por nuestras almas.

## La Bendición de los Panes

### Tropario

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador! (Tres veces)

## MAITINES

### Tropario

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Clemente

Tono 4

Asombrando gloriosamente todos los confines del mundo con milagros de Dios, oh sagrado atleta espiritual, de una manera que trasciende la naturaleza, hiciste que la sustancia de las aguas del mar se retirara en el día de tu honorable memorial, para aquellos que siempre sinceramente recurriste a la iglesia erigida para ti por Dios para albergar tus preciosas reliquias; y después que el pueblo regresó, milagrosamente hiciste que el mar volviera a la orilla. Oh maravilloso Clemente, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios,

anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!

## **Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos**

**Evlogiteria**

**Polieleos**

**El Himno consistorial**

**Las Antífonas del Octoijos**

**El Proquimeno del Evangelio Matinal**

**El Evangelio Matinal**

**Pueblo:** Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

**Salmo 50 (51)**

**CANON**

**ODA 1**

del Octoijos

a la Teotokos

de Jorge

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con alegría su entrada.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siendo un templo y un palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento. Brillando con la Luz de la gracia, la Teotocos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso portal que supera el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, nos ordena ahora a los que nos hemos reunido que nos deleitemos en sus maravillas divinas.

**a San Clemente**

**de Teófano**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en alta voz: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo sido enseñado por el piadoso Pedro, preeminente entre los apóstoles, y adquirido de él entendimiento divino, oh padre, denunciaste el engaño de la idolatría.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Cristo te presenta en la tierra como una vid divinamente plantada, frutos virtuosos de doctrinas piadosas, una viña verdaderamente floreciente.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

El sonido de tus divinos preceptos ha traspasado verdaderamente todos los confines de la tierra, oh sabio Clemente, iluminando a todos para teologizar acerca de la Trinidad, la Deidad en unidad.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡He aquí, las predicciones de los profetas sobre ti se han cumplido verdaderamente! Porque, habiendo concebido sin semilla al Verbo, oh Dador de Dios, le diste a luz en la carne.

a Pedro

de Teófano

Tono 8

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Como tienes tu morada en las más espléndidas mansiones, oh bendito Pedro, por tus súplicas concédeme la iluminación.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo aprendido el entendimiento y adornado con el sacerdocio, oh bendito Pedro, te ofreciste a Cristo en el derramamiento de tu sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito, fuiste dado por Dios a la Iglesia de Cristo como una ofrenda de gran valor, como un ornamento elaborado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Teotokos, te cantamos a ti, que has dado a luz sobrenaturalmente al Verbo Encarnado, eterno y todo divino.

**Katabasia**

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

**ODA 3**

del Octoijos

a la Teotokos

## Tono 4

Oh Teotocos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que cantan himnos de alabanza de tu entrada honrada: concédeles coronas de gloria.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiendo al puro e inmaculado, que es más espléndido que toda la creación, el animado cámara nupcial de Dios, el hermoso templo y la cámara aparecen hoy como una novia adornada para su boda.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh, el más puro, como la reina toda adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh, el más puro.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ella, de quien brotaron las transgresiones entre la raza humana, ha florecido su corrección e incorrupción, la Teotocos, que es conducida hoy a la casa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angélicos y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como faroles ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

## a Clemente

## Tono 8

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tu temor, oh Señor, planta en los corazones de tus siervos y sé tú la confirmación de nosotros que en verdad te invocamos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ricamente, oh sabio, fue la gracia del Espíritu derramada a través de tus labios, mediante la cual iluminaste a todos con tus divinas enseñanzas, conduciéndolos a Cristo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Con el fuego de la abstinencia consumiste por completo los ardientes asaltos de las pasiones, habiéndose hecho templo del Espíritu divino, oh padre de mente valiente.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a la montaña de las virtudes divinas y cubierto por las tinieblas noéticas, percibiste el inefable resplandor del Espíritu en tu alma pura.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, inefablemente concebiste al Salvador y Señor, que nos ha librado de los males a los que te invocamos en verdad.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Ascendiste a los cielos, montado en tu sangre como si fuera un carro, oh sabio, donde entró Cristo, nuestro Precursor, el único sin pecado.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Tú abandonaste esta vida corruptible y hallaste la vida inmortal, oh bienaventurada, donde, coronado, te regocijas, rogando que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Floreceste como una palmera muy fructífera; y te revelaste como un olivo fértil en los atrios del Señor, oh divinamente inspirado, que eres como mirra, incienso y unguento dulcemente fragante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos cantamos a la Santísima Virgen, como puerta de la salvación, hermoso jardín, nube de la Luz eterna, diciéndole: ¡Alégrate!

**Katabasia**

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

## **Kontaquio de la fiesta**

Tono 4

Melodía: “Habiendo sido levantado...”:

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

## **Ikos**

Contemplando la gracia de los misterios inefables y divinos de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo, no sé cómo comprender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que el puro es el único que está por encima de toda la creación, visible e inmaterial? Por lo cual, deseando alabarla, estoy muy asombrado en mente y palabra; sin embargo, con valentía, la proclamo y la engrandezco, diciendo: Ella es el tabernáculo celestial !

## **Kontaquio**

a los jerarcas

Tono 4

Melodía: «Has aparecido hoy ...»

Oh vosotros, divinas e inamovibles torres de la Iglesia, verdaderamente fuertes y divinas columnas de la piedad, oh alabados Clemente y Pedro: por vuestras súplicas preservad a todos.

## **Los Himnos de la sesión**

al hieromártir Clemente

Tono 4

Melodía: «Has aparecido hoy ...»

Habiendo brillado como el resplandor del sol, oh venerable Clemente, divinamente Portador de luz elocuente, gloria de los mártires, brillas radiantemente sobre el mundo entero con tus enseñanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al hieromártir Pedro

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría ;;;»

Condujiste el rebaño que te dio Cristo, el Supremo Juez, y lo cuidaste en los prados de la vida apropiada con tus sabios dogmas, ahuyentando a Arrio, como un lobo salvaje, que había venido entre ellos con enseñanzas impías, por lo que, habiendo entregado tu vida por ellos, te ganaste el nombre de pastor, como dice el Señor. Oh bienaventurado jerarca Pedro, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 4

Melodía: "José se maravilló...»

Con alegría, María, la Teotocos, es traída gloriosamente a la casa de Dios: la cordera sin mancha, la cámara nupcial inmaculada, a quien los ángeles de Dios, escoltan con fe y todos los fieles siempre llaman bienaventurada y la cantan incesantemente con himnos. a gran voz en acción de gracias: ¡Tú eres nuestra gloria y salvación, oh inmaculada!

**ODA 4**

del Octoijos

a la Teotokos

Tono 4

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el que nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: ¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguró a la que ha hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciente con virtudes, porque ella cubre los confines de la tierra con ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelada como el templo y el palacio y el cielo animado, oh divina novia del Rey, hoy eres traída al Templo de la Ley para ser guardada para Él, oh la más pura.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo llegado a Oriente desde Occidente, oh bendito, te uniste al apóstol Pedro e, iluminado por su divina refulgencia y enseñanzas, recorriste todas las tierras de Occidente, anunciando con él la palabra de salvación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Tú eras otro Moisés, oh Clemente, porque, estableciendo las leyes de Dios para todos y escribiendo las sagradas enseñanzas, ordenaste toda la plenitud de la Iglesia. Por lo cual, teniendote por legislador y maestro, todos te honramos con fe.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo lavado todo el sudor del esfuerzo ascético, oh bendito, te revelaste como un jerarca piadoso, que conducía a todos con tus divinas proclamaciones a la fe de Cristo; y habiendo sufrido legítimamente, trenzaste como es debido una corona, oh siempre memorable.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te hemos adquirido, con Dios, como nuestro ayudante; porque tú eras la Madre de Dios, la Creadora y Formadora, que tomó sobre Sí nuestra imagen y la salvó de la corrupción y de la muerte, y la glorificó con gloria divina, oh toda-inmaculada.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Desde la montaña eclipsada, de la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó tu poder

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo recorrido el camino de las virtudes, oh padre portador de Dios, alcanzaste las moradas de lo alto, adornadas con la unción del sacerdocio y resplandecientes con la sangre del martirio.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Con el derramamiento de los torrentes de tu sangre, oh bendito, apagaste el horno del engaño, destruyendo las tinieblas de los perseguidores, oh justo y glorioso hieromártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nos has revelado como un nuevo Pedro, verdaderamente resplandeciente de dones apostólicos, ejecutor de sagrados misterios y testigo de los sufrimientos de tu Maestro, oh tú, que eres muy rico noéticamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz el cumplimiento de todos los bienes, oh Virgen, cumple nuestras peticiones, pidiendo por nosotros la liberación de los pecados, la iluminación y una gran misericordia.

**Katabasia**

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo , Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

## ODA 5

del Octoijos

a la Teotokos

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, entraste en el templo del Señor; siendo tú mismo un templo purísimo, otorgando paz a todos los que te cantan.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen purísima, santidad gloriosa y ofrenda sagrada que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como habitación de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, a través de quien el Incontenible se me aparecerá contenido.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh pura! Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; extrañas también, gloriosas e indecibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una lámpara resplandeciente, oh Esposa de Dios, has brillado hoy en la casa del Señor, iluminándonos con los preciosos dones de tus maravillas, oh Teotocos pura y llena de himnos.

a Clemente

## Tono 8

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz,  
¡oh Amante de la Humanidad!

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Caminando a la luz de los mandamientos del Señor, oh bendito, en verdad fuiste revelado  
como su verdadero hijo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Renunciaste a todos los apegos apasionados en la tierra, oh jerarca, para poder recibir la  
buena fama que está por venir y el esplendor de la gloria de Cristo.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Adornado con los esplendores de los mártires, ahora estás con los ángeles ante el  
Maestro. Ora por aquellos que te cantan.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Madre de Dios, por tus súplicas libra de las desgracias a quienes te cantan con  
fe, porque sabemos que eres nuestra intercesora, oh pura.

a Pedro

## Tono 8

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro  
Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a la roca de la fe, oh atleta espiritual, permaneciste inquebrantable  
en medio de la tentación del adversario. Con la espada de fuego del Espíritu Santo, oh  
jerarca, por juicio divino mataste a Arrio el blasfemo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el poder del Salvador, oh glorioso, pisoteaste el poder y el poder del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, como Virgen después de dar a luz, oh Teotokos, que por el bien del mundo has dado a luz en la carne a Dios Verbo.

### Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

### ODA 6

#### del Octoijos

#### a la Teotokos

#### Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, que has sustentado todas las cosas con tu palabra, has escuchado la oración de los justos. Por tanto, tú has desatado la enfermedad de la mujer estéril, siendo compasivo, y les has dado la que es causa de alegría.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Queriendo dar a conocer su salvación a los gentiles, el Señor ha tomado ahora de entre los hombres a la que no ha conocido el matrimonio, como signo de reconciliación y renovación.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una casa de gracia, en la que están guardados los tesoros de la inefable dispensación de Dios, oh, el más puro, tú participaste del deleite inmarcesible en el Templo.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiéndote como diadema real, oh Esposa de Dios, el Templo ha quedado esplendoroso y elevado a mejores cosas, viendo en ti el cumplimiento de las profecías.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Ardiendo de celo por el amor del Señor, oh sabio, denunciaste poderosamente el engaño de la idolatría con tu discurso dirigido contra ella y con manifestaciones milagrosas, oh todo alabado.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Preservaste del sueño el ojo de tu corazón, sin caer en el sueño del mal, ascendiendo al preeminente con las divinas ascensiones de las virtudes.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Como un honrado jerarca que recibió la autoridad de atar y desatar pecados de Cristo Salvador, quita la deuda de mis múltiples transgresiones y guíame al arrepentimiento.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus oraciones, oh puro, sálvame de desgracias y peligros crueles, y líbrame, te lo ruego; porque tú eres baluarte inexpugnable, refugio y muro de protección, y baluarte inexpugnable.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Habiendo vivido para Dios en castidad y justicia, oh bendito Pedro, recibiste de Él un final bendito.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Oh maravilloso Pedro, te ofreciste a ti mismo como el sacrificio más perfecto y aceptable a Dios, quien se convirtió en sacrificio por ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno de discurso espiritual, eras un instrumento tocado por el Espíritu, dando origen a una música inefable, oh divinamente elocuente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que sólo por la palabra del ángel has dado a luz al Verbo en la carne, te rogamos que liberes nuestras almas de las trampas del enemigo.

**Katabasia**

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un niño del vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo daño.

**Kontaquio e lkos del Octojos**

**ODA 7**

del Octojos

a la Teotokos

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: «Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres.»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, hoy ha amanecido una alegre primavera sobre los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: el festival de Teotocos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todas las cosas, el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad, lleven presentes hoy a la Reina y Madre de Dios; y déjenlos clamar en voz alta: ¡Nuestra alegría y liberación es traída al Templo!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las Escrituras se han cumplido, la Ley se ha desvanecido como una sombra, y rayos de gracia han resplandecido sobre ti que has entrado en el Templo de Dios, oh pura Virgen Madre donde eres bendita.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El cielo y la tierra y el inframundo están sujetos a tu Descendencia como Creador y Dios, oh, el más puro, y toda nación de mortales confiesa que el Señor y Salvador de nuestras almas ha aparecido.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «¡Oh supremo Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Brillaste como la aurora, iluminando todos los confines de la tierra y ahuyentando la noche más engañosa del engaño de la idolatría, oh divinamente elocuente, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Deseando salvar a todos con tus súplicas, Dios concedió a Sisinnio una visión clara, abriendo los ojos tanto de su alma como de su cuerpo, oh padre; y posteriormente encontró la iluminación en la fuente divina.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Derramarás torrentes de curaciones desde tu divino santuario, oh glorioso Clemente, liberando siempre de muchos sufrimientos a quienes recurren a ti y cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Convenía que Aquel que se encarnó de ti sin semilla produjera, oh Virgen purísima; porque tú has engendrado a tu Hijo de una manera mayor que todas las demás, oh pura. Por eso, clamamos sin cesar en voz alta: «¡Bendito el fruto de tu vientre!»

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «¡Oh Dios supremamente exaltado de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Adornado con una vida piadosa e iluminado con la luz divina, oh sabio, entraste en los intransitables recintos del cielo, estableciendo allí tu morada y clamando al Creador: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Para agradar espléndidamente a Cristo Dios, oh noéticamente rico y divinamente bendito, te entregaste voluntariamente en manos de los inicuos, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Totalmente iluminado, fuiste considerado digno de contemplar a Cristo, quien te mostró su propio manto, tejido desde lo alto, que fue cruelmente rasgado, oh venerable, y clamaste: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ser enteramente puro, recibiste en tu vientre el Verbo encarnado; Ruégale que limpie mi alma y mi cuerpo de transgresiones, oh purísima, porque a ti corro con fe pura.

**Katabasia**

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

## ODA 8

del Octoijos

a la Teotokos

Tono 4

Escucha, oh pura Virgen Doncella, para que Gabriel te diga el verdadero consejo del Altísimo de antaño. Prepárate para recibir la Deidad; porque a través de ti el Infinito ha venido a habitar entre la humanidad. Por lo cual, gozándome, clamo en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, una vez, conduciendo el templo más puro a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, gritando en voz alta: Ahora acepta a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador; y, regocijándonos, cantadle: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotocos! ¿Cómo, pues, puede contenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La sierva de Dios he sido, le respondió Anna, y le invoco con fe y oración para que acepte el fruto de mis dolores de parto, para que, habiendo recibido este niño, pueda traer a la que nació de Aquel que otorgó su. Por tanto, clamo en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Verdaderamente esto es asunto de la Ley, le dijo el sacerdote, y extraña me parece esta cosa, al contemplar a la que más gloriosamente supera a los santos en gracia llevada a la casa de Dios. Por lo cual, con gozo, clamo: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

a Clemente

Tono 8

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres Niños, negándose a inclinarse en obediencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros.

Como discípulo de Pedro, emulaste su carácter divino, oh atleta espiritual Clemente; por lo que, verdaderamente se mostró que eres el heredero de su cátedra, iluminando toda la creación.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo enrojecido místicamente tus labios con el cáliz de la sabiduría, oh Clemente, hiciste desbordar el abismo de las enseñanzas divinas, ahogando el miedo causado por los demonios y derramando la salvación sobre las almas de los hombres.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

La Iglesia, habiendo adquirido tus divinos estatutos como ornamento precioso, se jacta en ti y mueve a todos a honrar tu memoria con fe en todos los siglos.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María, Virgen Teotokos, que por nosotros has dado a luz a Dios Salvador en la carne: Salva a aquellos que cantan con fe tu nacimiento y te exaltan supremamente por todos los siglos.

a Pedro

Tono 8

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen

en las llamas de la zarza ardiente: alabadle y exaltadle supremamente por todos los siglos.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Tú suprimiste la perniciosa perniciosidad de la más malvada blasfemia de Arrio, aislándolo de la compañía de los fieles y expulsándolo del redil de la Iglesia, oh divinamente sabio.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Pedro se reveló como líder y primado divino del coro de los apóstoles, y tú fuiste revelado como columna de los mártires, oh Pedro, todo sabio portador de Dios, y ejecutante sagrado de los misterios divinos.

Bendigamos al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, el Señor:

Habiendo aprendido la comprensión de las cosas futuras por revelación divina, oh tú de piadosa elocuencia, y habiendo percibido tu partida de la tierra por el martirio, pasaste a lo más alto, a Cristo, el Señor de la gloria por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que habitó en el vientre de la Virgen y que de una manera asombrosa, que sobrepasa todo entendimiento, surgió de ella y restauró al antiguo Adán, cantad himnos y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

**Katabasia**

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

**ODA 9**

del Octoijos

a la Teotokos

Tono 4

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada de la purísima, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los inmundos tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh pura Teotocos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás lleno de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente siempre iluminas a aquellos que claman con alegría: ¡Verdaderamente eres más exaltado que todo, oh Virgen pura!

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Tu maravilla supera el poder de las palabras, oh pura Teotocos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por lo cual, agradecidamente te clamo: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

La Ley te prefiguró gloriosamente, oh puro, como el tabernáculo, la vasija divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por tanto, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

En el himno, David te clamó proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Salomón, al verte a ti, que agradas a Dios, te proclamó el cenador del Rey, la fuente viva y sellada, de donde han brotado aguas tranquilas para nosotros que clamamos con fe: «Verdaderamente, tú eres más exaltado que todos, oh Virgen pura!»

**Stijo:** Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh Teotocos, tú das a mi alma la tranquilidad de tus dones, derramando vida sobre aquellos que te honran como es debido, defendiéndolos, protegiéndolos y preservándolos

tú mismo, para que puedan clamar a ti: Verdaderamente eres más exaltado que todos,  
¡Oh Virgen pura!

**Stijo:** Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

**a Clemente**

**Tono 8**

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Habiendo terminado tu carrera con muchas luchas y manteniendo la Fe de Cristo sin vacilar, has sido adornado con la corona de justicia.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Como antaño salvaste al niño alcanzado por el mar en el momento de tu procesión anual, oh mártir de Cristo, así sálvame también a mí del abismo del pecado.

**Stijo:** San Clemente, ruega por nosotros

Oh atleta espiritual Clemente, de los peligros, desgracias y dolores salva a quienes te honran con amor, suplicando a Cristo Creador.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Llena mi corazón de alegría, oh Virgen que recibiste la plenitud de la alegría, borrando el dolor del pecado.

**a Pedro**

**Tono 8**

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu nacimiento, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por eso con himnos nunca silenciosos te magnificamos.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al maravilloso Pedro, que fue designado de antemano para servir en santidad como jerarca, que recibió gloriosamente la corona del sacerdocio y emuló los sufrimientos de Cristo.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos al Pedro portador de Dios, que fue fortalecido por la vara del poder del Señor, que fue hecho sacerdote y sirvió como sacerdote, y que se ofreció a sí mismo a Cristo en sacrificio.

**Stijo:** San Pedro, ruega por nosotros

Cantemos a Pedro, que agrada a Dios, que estaba impregnado del resplandor de la Trinidad, se deleitaba en su resplandor más espléndido y pide la salvación en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Tú das abundante salvación a mi alma, porque como primado tienes la autoridad de desatar y atar las transgresiones mediante tus súplicas, oh Santísima.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestra espada y baluarte, oh Teotokos, eres la ayuda de aquellos que recurren a ti, y ahora te instamos a que hagas súplicas para que podamos ser liberados de nuestros enemigos.

**Katabasia**

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

**Exapostilario**

**del Evangelio Matinal**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**a los jerarcas**

**Melodía "Oíd, mujeres...":**

El día excelso de los sagrados herederos de los sagrados apóstoles, Pedro y Clemente, ahora se nos ha revelado a nosotros, predicadores de la fe, mártires invencibles, cuya memoria anual todos celebramos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Melodía «Oíd, mujeres...»

Con fe alabemos a la divina Doncella María, a quien la compañía de los profetas de antaño proclamó como la vasija, el cayado, la tabla y el monte sin cantera; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo para ser resucitada para el Señor.

**Las Alabanzas**

del Octoijos

**Stijo:** Sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

**Stijo:** Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles. ¡Aleluya!

**Stijo:** Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

**Stijo:** Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

**Stijo:** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Virgenes portando lámparas, escoltando con esplendor a la Siempre Virgen, verdaderamente profetizan el futuro en el Espíritu; porque la Teotocos, como templo de Dios, es conducida como un niño con gloria virginal al templo.

**Stijo:** Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Verdaderamente, la Teotocos se ha manifestado al mundo como el fruto glorioso correcto de una santa promesa, porque supera todo. Conducida piadosamente al templo de Dios, cumple la súplica de sus padres, y es preservada por el Espíritu divino.

**Stijo:** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes

Fielmente criada con pan celestial, oh Virgen, en el templo del Señor, has dado a luz al Verbo, el Pan de vida, para el mundo, a quien fuiste místicamente prometida de antemano por el Espíritu como elegido y todo templo inmaculado, desposado con Dios Padre.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡Que se abra el portal del templo que recibe a Dios! \*Porque hoy el templo y trono del Rey de todos es recibido en él con gloria! Joaquín la da a luz, dedicando al Señor a la que fue escogida por Él para ser Su Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**(Eotina)**

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Leo Magíster,

Tono 2

Hoy la Virgen toda inmaculada es traída al templo, a la morada de Dios, Rey de todos, Alimentador de toda nuestra vida. Hoy el más puro y santo, es conducido al Lugar Santísimo como una novilla de tres años. Clamémosle como el ángel: «¡Alégrate, tú, la única bendita entre las mujeres!»

**Gran Doxología**

**Tropario**

del Octoijos

**Comienza la Primera Hora**

**en todas las horas:**

**Tropario del Octoijos**

**Kontaquio de la Fiesta**

Tono 4

Melodía: “Habiendo sido levantado...”:

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

**LITURGIA**

## Las Bienaventuranzas

### del Octoijos

**Stijo:** Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

**Stijo** Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

**Stijo** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

**Stijo** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

**Stijo** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

**Stijo** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

### de la ODA 9 del canon de la fiesta

**Stijo** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

De ningún modo la mano de los inmundos tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh pura Teotocos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás lleno de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente siempre iluminas a aquellos que claman con alegría: ¡Verdaderamente eres más exaltado que todo, oh Virgen pura!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tu maravilla supera el poder de las palabras, oh pura Teotocos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por lo cual, agradecidamente te clamo: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

Ahora y siempre y por siglos de los siglos. Amén.

La Ley te prefiguró gloriosamente, oh puro, como el tabernáculo, la vasija divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por tanto, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

## Tropario

## del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Clemente

Tono 4

Asombrando gloriosamente todos los confines del mundo con milagros de Dios, oh sagrado atleta espiritual, de una manera que trasciende la naturaleza, hiciste que la sustancia de las aguas del mar se retirara en el día de tu honorable memorial, para aquellos que siempre sinceramente recurriste a la iglesia erigida para ti por Dios para albergar tus preciosas reliquias; y después que el pueblo regresó, milagrosamente hiciste que el mar volviera a la orilla. Oh maravilloso Clemente, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!

**Kontaquio**

a los jerarcas

Tono 4

Oh vosotros, divinas e inamovibles torres de la Iglesia, verdaderamente fuertes y divinas columnas de la piedad, oh alabados Clemente y Pedro: por vuestras súplicas preservadnos a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que

está en la divina Espiritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: ¡Ella es el tabernáculo celestial!

## **El Proquimeno**

### **Tono 3**

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

**Stijo:** Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

### **Tono 6**

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

## **La Epístola**

del día

de la fiesta

### **Hebreos (9: 1-7)**

1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.

2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.

3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,

4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.

5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.

6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.

7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

## **Aleluya**

del Octojos

de la Fiesta

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

del día

de la fiesta

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

**En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:**

Los ángeles, al contemplar la entrada de la purísima, se asombraron al ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los contaminados tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!

### **Verso de comunión**

Alabad al Señor de los Cielos.

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.